

Nuestro afán debe estar orientado
☆☆☆☆☆ hacia nuestra superación ☆☆☆☆☆



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Viernes 5 de noviembre de 1937



Núm. 314

DERECHO a la CRITICA

Una de las características más importantes de nuestro Ejército es el derecho que dentro de él tiene todo soldado a poder criticar todo cuanto vea que está mal hecho, con la sola condición de que al censurar tal o cual cosa, esta crítica debe ir acompañada de la correspondiente iniciativa, que llevada a la práctica subsane rápidamente el error.

Ahora bien, para poder ejercer este derecho con plena autoridad, es preciso también tener un alto sentido de la responsabilidad que se contrae al tocar ciertas cuestiones, y para no incurrir en falta alguna al hacerlo, se requiere que los hechos que hayan merecido nuestra censura los tengamos suficientemente comprobados en todos sus aspectos, porque no debemos ignorar que las apariencias engañan, y la razón de ciertas cosas no está a veces en aquello que a nosotros nos parece más lógico, sino que puede existir fuera del círculo en que nuestra actividad se desenvuelva.

Un hecho que ocurre con mucha frecuencia os probará mejor lo que decimos:

Todos los días se acercan infinidad de camaradas, con motivos que no vamos ahora a discutir, pidiendo permisos para sus respectivas casas, y cuando les son negados no hay ni uno siquiera que deje de pensar en que el culpable es el mando al que se le pidió, sin que tengamos esta reflexión:

¿Qué interés particular puede tener aquel camarada jefe en que yo no vaya con permiso, si tanto él como yo estamos defendiendo la misma causa y por tanto se siente unido a mí?

Y al analizar llegaremos a la conclusión de que nuestro jefe obra por designio del mando superior, que tiene razones poderosas, pero que no las puede explicar porque se perjudicaría la causa.

Más camaradas POR QUE LUCHAMOS ★

Tanto se ha repetido por todos y tanta popularidad ha llegado a adquirir la palabra «camarada», que se puede decir sin temor a incurrir en falta, que entre nosotros es pronunciada por la casi totalidad de los que constituimos el Ejército de la República, pero... ¿será porque verdaderamente lo seamos?

Yo quisiera que la respuesta a esto fuese rotunda, afirmativa, fiel exponente de nuestro modo de proceder, pero por desgracia no ocurre así, aunque sí, por fortuna, sólo sucede en una pequeña proporción y a los cuales necesariamente hay que educar y corregir primero y castigar después si el método persuasivo resultara insuficiente, pues en una situación como la que nos acarrea la guerra contra el invasor es inevitable que donde no existe camaradería no puede existir una verdadera unión—base de nuestra victoria—, y si en cambio falta o delito, cosas ambas que deben desaparecer entre nosotros.

Ser camaradas de «boquilla» es lo mismo que no ser nada, o quizá peor todavía, pues en quien no se deposita confianza alguna se toman otras medidas más preventivas que le impiden ejecutar sus propósitos, pero serlo de verdad lleva consigo una serie de virtudes, obligaciones en quien de verdad lo es, que hace que todos aquellos que la pronuncian queden sujetos a todo lo que «camarada» encierra y por tanto está obligado a poner en práctica en todo momento sus preceptos.

¿Que en qué consisten éstos?

La palabra «camarada» preceptúa en primer lugar que hemos de ser con el compañero igual que si fuera un segundo YO. Ayudándole en lo que necesite, no privarle por nuestro egoísmo particular de lo que pueda hacerle falta para su servicio particular y general, corregir sus faltas, dándosele a la vez ejemplo con nuestra conducta; compartir con él, si fuera necesario, la comida, la ropa, el dinero, etcétera; etc., es decir, ser a la vez su compañero, su maestro, su hermano y hasta su salvador, con riesgo propio, si llegara el caso. Esto y nada más que esto encierra esta palabra que tanto repetimos y que al igual que sucede con lo que mucho se menciona, así también se da el caso de que no obstante esta particularidad se nos olvide su significado más de la cuenta, aun cuando en este caso no debía existir cuenta de ninguna especie. Concretando: que suele darse el caso de que quien más la tiene a flor es el que menos la practica, cuando precisamente debía de suceder todo lo contrario.

Y ya sólo me falta exponer que cada uno nos examinemos a sí mismo y saquemos a juicio si lo que hacemos concuerda con lo que hablamos. Y en lo que a mí afecta no me atrevo a decirlo «camaradas al despedirme, porque, como sabéis muy bien, todos conocemos demasiado las faltas ajenas, pero no las propias, y podía darse el caso peregrino en quien esto escribe que a pesar de atreverse a hacerlo de lo que debe ser la camaradería fuese él quien no la observara, debiendo ser él el primero y por tanto estar incluido en los «a educar y corregir primero y a castigar después», si lo anterior no resultara eficaz.

Daniel PEREZ DIAZ

2.ª compañía, 127 Batallón.

Comprendo que en nuestras filas existen muy pocos que desconozcan el porqué luchamos, o tal vez no exista ninguno, pero a pesar de esto me voy a permitir el exponer desde estas columnas lo que yo opino de esta lucha.

Luchamos contra el fascismo, que está compuesto por unos seres que todo lo tenían, dinero, bienestar, poder, en fin, todo cuanto podían ambicionar, y sin embargo, es tan grande su egoísmo, que cuando vieron que con el triunfo del 1.º de febrero no iban a poder seguir viviendo a costa de los trabajadores, se lanzaron en armas contra la República y contra los verdaderos hijos del pueblo, que eran su más firmes puntales.

Pero ya hemos visto que todos

Nuestra excesiva
democracia, de la
que se aprovecharon los que
no sentían nuestra causa, nos
produjo al principio muchos
★ cipio muchos ★
☆☆ males ☆☆☆

HOMENAJE A LA U. R. S. S.

El domingo próximo se celebrará en el Teatro Proletario de este pueblo, un festival como homenaje a nuestra hermana la U. R. S. S.

Varios camaradas, explicarán lo que fué la revolución proletaria del gran pueblo ruso, sus grandes progresos y la ayuda que en estos momentos presta a nuestra causa.

sus planes se han venido al suelo y han fracasado totalmente. ¿Por qué? Porque los españoles, los verdaderos españoles, los que de veras aman a su patria, no pueden consentir, por ningún concepto, que nuestro pueblo sea invadido por el monstruo del fascismo, regentado por los hipócritas Hitler y Mussolini, y por eso luchamos, para que España no sea convertida en una colonia extranjera, y para que en ella reine el bienestar, la armonía y la libertad.

Así, pues, héroes del pueblo, sigamos nuestra obra, y hoy más que nunca, con una voluntad de hierro, con una disciplina salida del fondo de nuestros corazones, luchemos sin descanso hasta ver a nuestra España limpia de tanta maldad y sufrimiento, consiguiendo que nuestra patria sea la tumba del fascismo internacional.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Manuel GODOY

Soldado de la 3.^a Compañía,
128 Batallón.

!Asturias!

¡Oh, Asturias! Tu nombre está grabado en todos los corazones de tus hermanos, que luchan y defienden la justa causa de nuestro pueblo honrado.

Los que conocemos a los asturianos pensamos que es el momento de darles aliento, de darles ánimo. Los evacuados que a luchar a nuestro lado vienen, tratémoslos como hermanos, como padres, como lo que son: verdaderos héroes.

Qué rabia y coraje cuando a oídos míos llegó que el fascismo internacional estaba volcando sobre la heroica Asturias el mejor material bélico, acompañado de miles y miles de extranjeros.

Pero con qué alegría leíamos las noticias de las batallas que ibais sosteniendo con esos traidores cuando tantas bajas les hacíais. Todos sabemos que la empresa emprendida por los canallas en Asturias les costó mucho material y muchos miles de italianos.

Ayuntamiento de Madrid

Ahora bien, todos sabemos que hemos perdido parte de Asturias, pero tenemos que decir a todo el mundo que es el último triunfo que se apunta el fascismo internacional, que se les terminaron las conquistas en nuestro heroico pueblo español.

Ahí tenéis ahora Aragón, el Sur, Levante y el Centro, ¡atreveros!, que a pesar de luchar contra tres países y medio, el heroico pueblo español ya no teme nada ni tiene por qué temer, porque supo crear un Ejército suficientemente fuerte para librar a España de una invasión y de los traidores que le rodeaban.

El enemigo tal vez se ufane de habernos tomado parte de nuestra querida Asturias. Pero, ¿cómo la tomaron? Como lo que ellos toman: en escombros y pisando cadáveres de mujeres y niños, como bestia sin entrañas.

Pero que no olviden los traidores que a pesar de tener triunfos destruyendo todo lo que se encontraron hasta ahora, que la moral de este gran Ejército no decae, sino, al contrario, cada día que pasa tenemos más coraje para lanzarnos sobre ellos y terminar de una vez con la esclavitud y la miseria.

Todos cogéremos las armas con más entusiasmo que antes para vengar a nuestros hermanos de Asturias y librar a los que hoy están sufriendo tan gran martirio entre ellos.

Con nuestro valor y entusiasmo, el fascismo será barrido de nuestro suelo.

¡Vivan los heroicos mineros asturianos!

¡Viva nuestro gran Ejército!

Alipio ALVAREZ

127 Batallón, 3.^a Compañía.

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división

Frente y Retaguardia

Por ENRIQUE ORTIZ

IV

Finalmente, una buena política de seguridad, la garantía del mantenimiento del orden público como salvaguardia de las espaldas de nuestros soldados es una difícilísima labor que corresponde desarrollar a la retaguardia antifascista.

Aquí el problema es más difícil de explicar con tan pocas palabras como con los otros. Pero será bueno hacer constar que la principal base de trabajo con que cuenta nuestro enemigo emboscado es la propia indiscreción y falta de precaución de nuestros soldados.

El enemigo en la retaguardia trabaja para crear el descontento y la desconfianza entre nosotros. Fomenta la división de la gran familia proletaria y antifascista, sabotea todas las medidas tendentes a normalizar la vida de la población civil.

Hace coincidir los amagos de desordenes con las situaciones más o menos difíciles de los frentes.

Guarda los víveres, encarece los artículos y se dedica a lanzar bulos de todas clases para sorprender la buena fe de los incautos.

Y aquí los camaradas de Policía y las Compañías de Asalto de servicio urbano tienen su trabajo a cumplir.

Por eso son también otros combatientes más. Con su misión específica a cumplir.

En estas pocas líneas están consignadas algunas de las funciones que le corresponden cumplir a la retaguardia.

De su necesidad ninguno dudaremos.

Hay otros muchos trabajos que se deben cumplir en la retaguardia. Pero aquí están los más importantes.

Ello bastará para comprender que la palabra «retaguardia» encierra algo tan importante como la llave, tal vez, de nuestro triunfo definitivo sobre las huestes fascistas y extranjeras que han invadido España.

★ ★

A mis queridos camaradas de Sanidad

Camaradas, desde nuestro querido periódico me dirijo a vosotros para recordaros un factor muy importante, el cual es nuestro comportamiento dentro de los pueblos en que descansamos y en los cuales el vecindario nos da gustosamente alojamiento; por tanto, hay que estarles agradecidos y no estropear nada de lo que a disposición nuestra ponen.

Otro punto se relaciona con la bebida: Si cuando estamos, como digo, en un pueblo, lo que hacemos es emborracharnos, seremos el payaso de todo el que nos rodea y además, ¿qué ejemplo podemos dar a estos campesinos y qué concepto pueden sacar de nosotros? Ninguno, puesto que ellos saben

que el ejército mercenario, en pueblos y ciudades en que está el fascio, bajo el efecto del alcohol, comete los más horrendos crímenes y desmanes, abusando de las mujeres.

Quiero que os deis cuenta perfecta de esto. ¿Qué crédito van a dar a lo que nosotros les decimos si ven que hacemos igual que los fascistas? Ninguno. Y esto, camaradas, hay que evitarlo, para que estos obreros y campesinos se convenzan de que nosotros, con nuestro Gobierno del Frente Popular, vamos a ser los que los redimamos del yugo que los caciques y terratenientes ejercían sobre ellos.

F. VERGARA
Sanidad.

UNA BUENA ORGANIZACION PRODUCIRA SIEMPRE CON EL MISMO ESFUERZO, GRANDES BENEFICIOS

Ayuntamiento de Madrid